Hermética

REVISTA DE ESTUDIOS DE LA TRADICIÓN ESPIRITUAL DE ORIENTE Y OCCIDENTE

Septiembre de 2007 - Número: 37 - 10.045 Suscriptores

WEB: www.revistahermetica.org **SUSCRIPCIÓN:** suscripciones@revistahermetica.org

Hermética

DIRECTOR :
José Antonio Mateos Ruiz

COORDINACIÓN:
Ángel Gaspar Celdrán

CONSEJO DE REDACCIÓN:
Alfonso Sánchez Hermosilla
Ateneo del Valle
Alejandro de Seleukis
Juan Antonio Cabezos Martínez
Manuela Garijo
Narciso Lué

EDICIÓN
Francisco de la Torre

INFORMÁTICA Y DISEÑO
Miguel Sánchez Lidón

Cartas al Director
director@revistahermetica.org

ISSN 1886-287X

SUMARIO

- Editorial
- Masonería: ¿QUÉ ES LA MASONERÍA?
  Alberto J. N. Rodríguez B.
- Cristianismo: ESOTERISMO CRISTIANO Y SIGNIFICADO DE LOS EVANGELIOS
  Juan Antonio Cabezos Martínez
- Biografías: JOHN DEE, EL MAGO OLVIDADO
  Alejandro de Seleukis
- Tradición: EL HOMBRE CONTEMPORÁNEO EN SU MEDIO
  Narciso Lué
- Mística: ESPIRITUALIDAD Y POESÍA: SAN JUAN DE LA CRUZ
  Federico A. Sánchez
- Medicinas Alternativas: MASAJE TERAPÉUTICO
  Hubertus
- Libros

Las opiniones expresadas en los artículos representan el punto de vista de su autor y no necesariamente el de la Revista.

EDITORIAL

En diferentes religiones encontramos la idea de la llegada de un nuevo enviado divino, incluso algunos están convencidos de que ya está entre nosotros. Los budistas esperan a Maitreya, los mazdeístas a Saoshyant, los judíos al Mesías, los cristianos el regreso de Cristo, los musulmanes sunnitas a Mahdi, los chiitas duodecimanos al duodécimo imán.

El día 9 de abril de año 2006 se reunieron 10.000 personas en el estadio Nokia en Tel Aviv para una jornada titulada "Recepción al justo Mesías". El acto fue organizado por el movimiento jasídico Jabad Lubavitch. Los participantes rezaron por la rápida revelación del rabino Menajem Mendel Schneerson como Mesías. Schneerson falleció en junio de 2004, pero sus partidarios mesiánicos están convencidos de que va a volver a la vida.

Durante la vida del Ayatollah Khomeini, algunos de sus partidarios quisieron ver en él al Mahdi, o duodécimo imam. Desde su muerte en 1989 muchos de sus admiradores ven en él a un precursor del Mesías shiíta.

Como recuerda el periodista John Daniszewski en *Los Angeles Times,* Mahmud Ahmadinejad, presidente de Irán, reiteró su fe en el Mahdi en varios de sus discursos, y poco después de asumir la presidencia destinó 20 millones de dólares a mejorar y a agrandar el complejo de mezquitas de Jamkaran, en las afueras de la ciudad santa de Qum, donde se cree que reaparecerá el imam escondido. Asimismo señala el periodista norteamericano que en su discurso ante las Naciones Unidas en septiembre del año pasado, el presidente iraní dijo una oración para el retorno del Mahdi : "Oh, poderoso Dios, ruego que apures la llegada del Elegido, aquel que colmará al mundo de justicia y paz".

Este personaje es considerado como aquel que debe cerrar la Historia y anunciar el final de los tiempos; aunque también es presentado como aquel que guiará a los fieles hacia el conocimiento espiritual, interior, de toda revelación. En este sentido encontramos a un monje cisterciense del siglo XII llamado Joachim de Flore, que profetizaba que, tras la Edad del Padre y la Edad del Hijo (correspondiente a los períodos anterior y posterior a Cristo), vendría la Edad del Espíritu Santo, época de libertad y de amor en la que sería revelado el "Evangelio Eterno" y todas las religiones se unirían mediante un retorno a la espiritualidad pura.

Algunos ocultistas incluso esperaban un "Mesías femenino", Elphas Lévi, Villiers de l´Isle-Adam, Albert Jounet o como la duquesa de Pomar. La Sociedad Teosófica incluyo creyó haberlo encontrado en un joven hindú llamado Krishnamurti.

Hay quienes especulan que este enviado parece haber sido reconocido digamos de un modo oficial por una de las religiones del Oriente Próximo, la religión drusa. Los drusos surgieron del ismaelismo, del que se separaron en el siglo XI, y practican un culto iniciático que posee algunas afinidades con la francmasonería y el rosacrucismo. Y resulta curioso que el mahdi de los drusos no haya llamado la atención ni de los politólogos, ni de los orientalistas. Sin embargo parece que en diversos círculos esotéricos si se ha tratado el tema.

Según algunas declaraciones de Kamal Joumblatt, antiguo cabecilla druso (murió asesinado), confirmaba que los drusos esperaban un Mahdi nacido el 5 de febrero de 1962. En una entrevista concedida por Kamal Joumblatt al periódico *Le Jour* (31 de marzo de 1967), a la pregunta: "¿Está Vd. a favor o en contra de la divulgación de los textos religiosos drusos?", el jefe druso respondía: "Actualmente estoy en contra. Llegará el tiempo en que un Sabio podrá y sabrá cómo hacerlo. Quizá ese momento no esté tan lejano. Las predicciones lo sitúan en algún momento antes del año 2000".

Esté entre nosotros o no el Mahdi, y al contrario que todos los nuevos profetas creadores de sectas, el nuevo Mesías no podría ser un hombre de negocios que dedicase su talento y sus facultades psíquicas a levantar una empresa moderna de venta de espiritualidad, decidido a

competir con el actual supermercado espiritual ni con las religiones establecidas. Los sistemas vigentes ya sean políticos, económicos o religiosos se han vaciado de un contenido real; aunque continuaran existiendo porque sirven para mantener un estado de cosas hasta que la humanidad no haya franqueado una nueva etapa en la que pueda ser sustituidos por otros modelos de vida.

En cualquier caso este Imán Oculto, de estar entre nosotros, seguiría desempeñando una labor discreta y oculta, en contacto en todo caso con ciertas élites esotéricas, religiosas, políticas y sociales que sabrían de su existencia y que colaborarían en su Proyecto universal, y creemos que no sería posible encontrarlo haciendo proselitismo a través de los medios de comunicación como un telepredicador, ni estaría rodeado de extremistas religiosos. Estamos convencidos que no se manifestaría en un estadio de fútbol rodeado de miles de seguidores como suele ocurrir con algunos nuevos profetas.

El peligro de los falsos Mesías aún seguirá presente a pesar de todo, solo hay que recordar que en marzo de 1995 en Japón se producían una serie de atentados terroristas con gas neurotóxico sarin en la red de subterráneos de Tokio. Los ataques fueron realizados por los miembros de una secta local denominada Verdad Suprema, su líder Shoko Asahara es detenido posteriormente y encarcelado, provocando la muerte de 12 personas y más de 600 afectados, pero increíblemente algunos de sus actuales seguidores fanáticos siguen pensando que el mundo no ha comprendido a Shoko Asahara, el verdadero Mesías.

In Memoriam

El 31 de mayo del 2.007 a la edad de 63 años falleció D. Alberto Nicolás Rodríguez Bozicovich, miembro del Consejo de Redacción de la Revista Hermética.

Alberto N. Rodríguez Bozicovich – 33º

Inició su andadura masónica en Estados Unidos, en Lorenzo de Zavala 1397 Lodge, Houston, Texas. En España fue uno de los fundadores de la Logia Moriá nº 143 en los Valles de Murcia. También era webmaster del foro "Masones Regulares".

Fue un hombre de profunda convicción masónica, un ejemplo de vida, de manifiesta bondad, leal hacia los amigos y siempre comprometido con las causas justas y humanitarias.

En este número queremos rendirle un agradecido homenaje con la lectura de uno de sus artículos.

Que el Gran Arquitecto del Universo le tenga en su Gloria

¿Qué es la Masonería?

Alberto J. N. Rodríguez B.

La Masonería es una Orden Iniciática y la componen hombres libres e independientes, con interés de mejorarse labrando y elevando su propio perfeccionamiento, mediante el estudio de la ciencia y la investigación de la verdad, la práctica de la virtud y el ejercicio de la filantropía, con el empleo del simbolismo y costumbres ancestrales, a fin de ser útiles al progreso moral e intelectual de la humanidad.

Su fundamento esencial es la FE en un Poder Supremo que los Masones llamamos G.A.D.U. y las principales virtudes que se cultivan en Masonería son: el Amor Fraternal, el Auxilio y la Verdad.

- El Amor Fraternal nos enseña a mirar a toda la Humanidad como familia nuestra, lo mismo al rico que al pobre; y sobre este principio la Masonería une a todos los hombres, cualquiera que sea su país de origen, idioma, raza, secta u opinión.

- Auxiliar a los necesitados es un deber común a todos los hombres, pero especialmente a los Masones a quienes nos une una cadena de sincero afecto.

- La Verdad es atributo divino y fundamento de toda virtud. Bondad y Verdad, son las primeras cualidades exigidas de todo Masón; y la hipocresía y el engaño no son tolerados en nuestra Orden por ser desconocidos entre nosotros.

La Masonería es la más antigua, extensa y honorable Orden. Antigua porque existe desde tiempo inmemorial; extensa porque nuestra Orden está en todos los continentes y con presencia activa de masones en todos los países. En la actualidad hay más de 6 millones de masones activos cumpliendo honorablemente con los fines y propósitos establecidos por la Orden.

Ninguna institución se ha levantado sobre mejores principios y bases más sólidas que las inculcadas por la Masonería, y NO depende de ningún gobierno ni de ninguna otra entidad.

Es la más antigua y más extensa organización dedicada a promover y elevar los valores Morales y Espirituales dentro de un marco de fraternidad universal y la práctica de la Solidaridad, siendo cuna de Libertad, Igualdad, y Fraternidad, y por ello no consiente la explotación del hombre, los privilegios y la intolerancia. Desde siempre fue y continuará siendo piedra fundamental de la democracia y los derechos humanos.

La Masonería no es una religión ni una secta, y no ejecuta ni practica ritos religiosos en sus logias. No prohíbe ni impone a sus miembros ninguna convicción religiosa; y por consiguiente no combate ni modifica la creencia que profesa ningún candidato que desee ingresar en masonería, pero SI sostiene la existencia de un Ser Supremo, para evitar así cualquier sectarismo, señalando el carácter rector y justo de la Divinidad, que el candidato o miembro pueda creer y llamarle: Dios, Moisés, Buda, Alá, Jehová, o cualquier otro.

Es importante decir que el masón es un hombre creyente, y de buenas costumbres, honorable, leal y digno en todos los aspectos, y para mayor detalle, las puertas de la Masonería jamás se abren para permitir el acceso a un hombre ateo; ni jamás entra en Masonería ningún hombre que no cree en Dios o Ser Supremo.

En las Logias Masónicas encontramos la Biblia, la Torá o Ley, el Corán; o el Libro Sagrado de otras religiones para que cada Masón tome y aplique la filosofía de dichas Escrituras a su espíritu y su vida conforme a su propio credo y doctrina. Con ello respetamos y no faltamos a su religión y su credo.

Para esa labor personal de elevación del individuo que ingresa estará el Volumen de la Ley Sagrada junto al simbolismo que le ofrece la Masonería, y son para que trabaje su ser y aprenda a dominar sus pasiones y perfeccionar su espíritu, hacer uso de la razón y la tolerancia, para evitar las asperezas que originan las preocupaciones y las costumbres viciosas de la sociedad.

El masón se preocupa para formarse a si mismo, a elevar su moral y tener presente los valores de justicia, paz, armonía y fraternidad, como los más elevados fines que propugna la Orden.

La Masonería NO ES un partido político NI un credo religioso, pero SI impone a todos sus miembros el respeto a las opiniones ajenas y *prohíbe y excluye de forma absoluta todo proselitismo o discusión tanto sea de política o creencias religiosas*.
Ello, permite fomentar la filantropía y construir un centro permanente de unión fraternal, sin importar la creencia, ideología ni la condición económica de sus miembros.

¿Y esto por qué?

Porque la Masonería recibe a personas de las más diversas religiones e ideologías, y previene y elimina en sus logias de ese proselitismo que origina divergencias, porque

dichos temas pueden llegar a ser motivos de enfrentamiento y división entre los seres humanos, y los Masones no desean enfrentamientos.
Es oportuno decir, que en Masonería se anima a los hombres a practicar libremente su credo religioso sin alterar su creencia y a tener entrega y dedicación en la practica de su propia ideología política con el fin de ser activo en beneficio de su comunidad.

Los Masones se reúnen en Logias para trabajar ritualmente a su antigua costumbre, con dedicación, asiduidad y armonía.

De esa forma y con la instrucción de la filosofía y simbolismo, el masón aprende a conocerse, amarse, prepararse y desarrollarse a si mismo. Las reuniones son periódicas y privadas, aunque algunas de ellas estén abiertas a todo público como sucede en algún Ágape u otros momentos o circunstancias como pueden ser conferencias, mesas redondas o tratar temas filosóficos, históricos, etc., siempre dentro de un marco ameno de dialogo y confraternidad.

La masonería considera que el trabajo, es uno de los deberes y derechos esenciales del ser humano, y un medio eficaz para el desenvolvimiento de la personalidad y contribución al mejoramiento de la sociedad.

Considera tan honroso el trabajo físico como el intelectual, y el masón hace de su ocupación, de su palabra, de su escritura, de sus obras y de su ejemplo, la propaganda y difusión permanente de los valores masónicos inculcados por la Orden.

Por ello es una organización progresista, y se preocupa y trabaja por el perfeccionamiento intelectual y social de la humanidad.

La Masonería no hace proselitismo ni sale a captar adeptos, ni desea recibir profanos que no tengan el interés personal de elevarse. Una de las tradiciones de la masonería es la de no pedir a ningún hombre que ingrese en la Orden. Sin embargo, todo varón honorable y mayor de edad puede pedir información a cualquier Logia o Masón sobre los procedimientos de ingreso, teniendo la seguridad que la Masonería no evalúa al hombre por sus riquezas o los honores que haya recibido, porque son las cualidades internas y no las externas las que hacen al Masón.

No admite en su seno a hombres que no tengan un trabajo (oficio, arte, ciencia o renta) con que poder atender a las necesidades de su familia; y sin menoscabar estos primeros deberes, antes de su ingreso se le informa que es necesario disponer de una pequeña cantidad de dinero cada mes para hacer frente a algunos gastos lógicos que tiene toda Sociedad bien constituida, y para cooperar al fondo de beneficencia y ayuda para los necesitados.

Además, todo Masón debe dedicar parte de su tiempo para asistir a las reuniones, o para desempeñar alguna tarea o comisión que se le asigne.

La masonería tiene por deber extender a la humanidad los lazos fraternales que unen a los masones en toda la superficie del planeta. Y el masón tiene por deber y en toda circunstancia, ayudar, ilustrar y proteger a sus hermanos y defenderlos contra la injusticia.

La Masonería no es una asociación pública ni secreta, pero si es privada y discreta que tiene determinadas formas o rituales que son secretos para el trato mutuo, el perfeccionamiento espiritual, la educación científica y la investigación de la verdad. Secreto es también nuestra forma de reconocimiento en todo el mundo, y que solo pueden conocer los iniciados. La Masonería tiene también juramentos que no pueden quebrantarse; pero ninguno de ellos se oponen en lo mas mínimo a la moral, ni a las creencias de fe o ideológicas de cada masón.

Los rituales masónicos contienen una filosofía de vida basada en la más estricta moral e incita a cada uno de sus miembros a la auto superación mediante el estudio de las ciencias y la práctica de las virtudes.

La masonería no acepta distinciones de raza, color, religión, ideología política ni nacionalidad. Es una organización fraternal universal que proporciona a sus miembros la oportunidad de encontrarse y disfrutar de la compañía de seres similares que comparten los mismos ideales, dentro de un espíritu de respeto, benevolencia y tolerancia, guiados por los principios éticos más elevados, donde nos cuidamos y protegemos mutuamente.

El simbolismo masónico, continúa siendo igual al de la más remota antigüedad, y se emplea para enseñar los principios fundamentales del amor fraternal, la caridad, la justicia, la equidad y la honestidad que los Masones deben practicar en su diario vivir.

La masonería no oculta su existencia, sus propósitos, sus ideales ni principios, y las Logias Masónicas en todos los países libres casi siempre ostentan en su fachada el emblema universal de la Orden que nos distingue y reconoce.

Dentro de la Masonería, también se desarrollan otras actividades como son obras de caridad a través de fondos de beneficencia y trabajos voluntarios en la comunidad; encuentros para tratar temas Masónicos, comidas o excursiones fraternales, etc.

La Masonería se distingue de otras organizaciones por su larga tradición e historia, y por el énfasis que pone para el desarrollo de una mejor moral y carácter de sus miembros cual podemos comprobar por documentos y la historia de toda época.

Entre otras cosas en nuestra Orden se practica el respeto mutuo, la Tolerancia, y la absoluta libertad de conciencia.

Se dice que "*los hombres son el producto de todo lo que ellos han estado en contacto durante su vida"* y por eso la Masonería les ofrece "una oportunidad" para entrar en la regularidad y disfrutar de la relación con seres de buena moral y carácter para desarrollar o reforzar con ellos, esos principios y valores en su ser.

Es decir, que la Masonería los recibe como seres imperfectos que son, *pero esto no significa que se les permitirá que impongan su imperfección en nuestra orden, ni sus defectos o alguna mala intención de su parte*.

Los Masones nos encontramos y reunimos a un mismo nivel, expresión esta que traduce que: *"...todos los Masones son Hermanos y en igualdad, sin tener en cuenta su estatus social, riqueza personal o de otros ámbitos".*

¿Quién es... y qué es un Masón?

En principio y para llegar a ser digno de ser masón, el hombre debe ser: JUSTO, RECTO, LIBRE, MAYOR DE EDAD, DE JUICIO SANO Y DE MORAL ESTRICTA.

El Masón como "hombre libre", depende directamente de su conciencia. Por eso piensa, analiza, reflexiona y vibra dentro de una armonía con el fin de acercarse a la perfección, y genera en él, la esperanza de un futuro infinito.

Posee la ansiedad desde cuando comenzó su trabajo masónico por desentrañar los misterios del Universo y esto data de una época tan temprana como el propio desarrollo de las características simbólicas de lenguaje del hombre primitivo.
En su diario vivir, el masón pone en práctica su ideal de paz, amor y fraternidad, y propaga masonería en silencio con su vida ejemplar dentro de una verdadera y sincera filantropía.

El masón es un "obrero intelectual" y su objetivo es buscar la Verdad para conocer el perfecto equilibrio existencial. Desea su desarrollo y ofrecer la expresión de la Virtud, con amor y entrega de su trabajo por la paz, la justicia, la solidaridad y beneficio de la Humanidad.
Es un ser más, que integra la legión de iluminados que a través de los milenios se dedican a desentrañar los misterios de la Creación y el simple deseo de participar y tratar de mejorarse; este es un gran aporte que justifica su ingreso y labor en la Orden.

Hombres ilustres de todas las épocas han sido Masones, y nunca creyeron perjudicial para su dignidad pertenecer a la Masonería, extender sus privilegios y proteger a nuestras reuniones.

Los Masones tenemos deberes para ese Ser Superior. Deberes para con nuestros semejantes en hacer por ellos lo que quisiéramos que hicieran para con uno mismo. Debemos evitar toda irregularidad e intemperancia que haga decaer nuestras facultades o rebajar nuestra posición, y por ello debemos seguir estrictamente estos principios para asegurarnos de la estimación pública y privada.

El masón nunca debe alimentar un espíritu de deslealtad o rebelión, y evitará todo tipo de conducta que merezca censura o reproche.

No debe descuidar sus obligaciones de familia ni discutir con aquellos que no tienen información o que por su ignorancia no alcanzan a comprender los beneficios y bondad que alberga nuestra Orden.

El Masón tiene hecho juramentos de guardar secreto e inviolables los misterios que se le revelan, porque éstos son los que le distinguirán del resto de la Humanidad y los que marcarán su posición entre los Masones.

Nos esforzamos en tener la compañía de nuestros Hermanos y disfrutamos de ella; y nos sentimos orgullosos de fomentar y reforzar los esenciales valores de la moral, y de poder asistir si alguno de nuestros Hermanos tiene un momento de crisis personal.

El masón ama a su patria, a sus semejantes y es fiel a todo país que le recibe y alberga, a sus costumbres y leyendas, leal al gobierno civil y a su vez inculca virtudes morales y sociales por intermedio de la aplicación de la constitución vigente, alegorías, lecciones y el ejemplo de otros masones.

Está obligado a observar los principios de amor fraternal, igualdad, asistencia mutua y confianza.
Por ello, existe un antiguo adagio o proverbio que dice: *"La Masonería acepta a hombres buenos y los hace mejor*". Y ese es su objetivo.

En la Logia donde nos reunimos los Masones, el iniciado podrá encontrarse a sí mismo y para ello se le ofrecen posibilidades para su desarrollo personal.

Nuestro Querido Hermano René García Valenzuela bien ha dicho que: *"...La Masonería es una escuela de perfeccionamiento ético al servicio del hombre y la sociedad*." Y el masón tiene cuatro deberes fundamentales:

- Iniciáticos, para que prospere en él la FE y un constante renacer de sus ideales y se revitalicen sus anhelos de superación;
- Docentes, para entregar enseñanzas útiles y escogidas; y ejemplos de autenticidad fortalecedora;
- Éticos, para responder con eficiencia y honestidad a la responsabilidad que ha contraído con su familia, su trabajo, con la humanidad; y...
- De relación, para conducir y colaborar solidariamente con la sociedad civil y con aquellas preocupaciones legítimas de las personas, respecto de su dignidad, derechos y bienestar.

Ahora bien, el aspirante que desee intentar su incorporación y solo tenga motivo de curiosidad, o porque cree lo que alguien ha escrito que la masonería es "un club" o un grupo elitista, o un lugar de recreo para pasar un rato ameno, está muy equivocado y además del descrédito personal dentro de Nuestra Orden, no conseguirá su objetivo.
Porque los Pequeños Misterios y Secretos de la Masonería, se comunican gradualmente y se confieren después de distintas pruebas en cada grado; pero los Grandes Misterios o Secretos Masónicos, solo se comunican a aquellos masones que dan efectivas pruebas de moral, fidelidad y labor.

Es decir, que si un hombre no ha tenido *"esos motivos internos particulares, propios y especiales"* para solicitar su ingreso o no ha hecho su análisis, reflexión, y tenido constancia y suficiente carácter para cumplir con el deber que voluntariamente se impuso al iniciarse en Masonería, se estará engañando a si mismo.
Y además es un absurdo si alguien pretende incorporarse a nuestra Orden con el deseo de obtener beneficio a sus intereses privados, y una gran equivocación de su parte pretender salir airoso si trae oculto algún otro objetivo particular.

La Masonería *no admite* entre sus miembros: la falta de respeto, discordia, pleito o peleas. Toda diferencia debe arreglarse cordialmente sin apelar a personas extrañas.
Y si el candidato después de ser admitido, encuentra a alguien con quien no estuviese en buena armonía, está obligado a deponer su resentimiento, y considerarlo como amigo y darle el abrazo fraternal.

El ingreso de los candidatos a la Masonería, se realiza después de una investigación de sus calificaciones morales, y si es aceptado, es admitido conforme a las antiguas leyes de la Orden.

Por último, y si conocemos a algún candidato que aspira integrarse en Nuestra Orden, observamos en él si es aplicado en su profesión, fiel a su familia, Jefe o Maestro, si desea trabajar en pos de la virtud, si comparte el pan con el necesitado y no se aprovecha y come del sacrificio de otro.
Porque nosotros estamos obligados a enseñar con el ejemplo a quien esté extraviado en el vicio, confundido en el camino de la honradez, ayudarle a huir del juego, la embriaguez o la usura y de todos los defectos que condena la moral, y principalmente debemos prestar auxilio y ayuda a nuestros hermanos, brindarle nuestra compañía y cuanta protección nos permitan nuestras circunstancias personales.

Estas breves palabras posiblemente sirvan para informar a quien desea tener un mejor conocimiento de nuestra institución; porque cuando éramos aspirantes, cada uno de nosotros también se interesó en conseguir alguna información y al tenerla, consideró que reunía las condiciones morales antes dichas y estaba predispuesto a aceptar las bases que nos enunciaron en aquel momento los masones que vinieron a entrevistarnos antes de nuestra iniciación.

Nuestro pensamiento de aquel entonces nos hizo considerar que estábamos preparados anímicamente para solicitar la admisión y que teníamos suficientes deseos de mejorarnos.

Por ello y ahora quienes ya estamos en Masonería debemos y siempre nos proponemos cada día: "*aprender a mejorarnos más y más*" porque:

ESTAMOS OBLIGADOS A DEMOSTRARLO
entre nosotros ...y con el mundo profano.!

Esoterismo cristiano y significado de los Evangelios: reflexiones sobre la primera Bienaventuranza.

Juan Antonio Cabezos Martínez

Como he recibido formación católica ya que durante varios meses de mi vida estudiantil, como alumno de las denominadas Enseñanzas Medias, los pasé en un internado que la Orden de las Escuelas Pías (conocidos como los Escolapios) tenía en la ciudad de Sevilla y, posteriormente, como alumno externo en el Colegio Quisisana que era propiedad de la misma en Santa Cruz de Tenerife, he tenido dudas sobre algunos fragmentos de los Evangelios, ya que no los comprendía y al cabo de los años creo que he llegado a comprenderlos y quiero compartir con ustedes dichas dudas, reflexiones y posibles aportaciones.

Un fragmento de los Evangelios que siempre me extrañó es la primera Bienaventuranza que Jesús dijo a sus discípulos y a la muchedumbre que congregada lo escuchó:

"Al ver a la gente, subió al monte y se sentó; se le acercaron sus discípulos: y abriendo su boca, les enseñaba así:

*Bienaventurados **los pobres de espíritu**, porque de ellos es el Reino de los Cielos"*

Desde la primera vez que lo oí me pareció horroroso y muy rechazable. Veamos porque.

¿Qué es un **pobre de espíritu**? Es un individuo que nada aporta de positivo a la evolución de la Humanidad, es un ser pasivo que pretende que los demás le resuelvan sus problemas, es un ser no realizado en la misión que debe de realizarse cual es ser uno mismo potenciando todas sus dones y mejorando los talentos recibidos, pues bien a ese ser que nada aporta, a ese ser que no mejora sus talentos recibidos Jesús el Cristo le entrega el Reino de los Cielos; fijaos que injusticia con otros seres que han aportado ideas o instrumentos para la Evolución de la Humanidad, que han luchado para evitar el sufrimiento de los demás voy a citar a varios, católicos o no católicos, por ejemplo Edison inventó la bombilla gracias a ello se puede salvar vidas que están sometidos a intervención quirúrgica, Edison no entraría en el Reino de los Cielos. San Francisco de Asís, fundador de una nueva Orden la de los Franciscanos, fue un ser dado a los demás y a los animales, compartió con los demás sus creencias y enseñanzas, San Francisco no entraría en el Reino de los Cielos porque no es un

pobre de espíritu; otro ejemplo todos los cristianos de a pie que colaboran como un servicio para los demás en las misiones como médicos, enfermeros, sacerdotes; todas las monjas que en los países ricos cuidan enfermos y ancianos, todos ellos no entrarían en el Reino de los Cielos porque son seres con gran riqueza de espíritu y como seres ricos de espíritu comparten con los necesitados su alegría, su trabajo y su espíritu e incluso ni Buda ni el propia Jesús entrarían en el Reino de los Cielos por ser seres que tenían riqueza de espíritu. Están excluidos.

Precisamente nuestro tiempo histórico está falto de seres con gran riqueza de espíritu pues bien los pocos que hay están excluidos del Reino de los Cielos.

Este primer acercamiento al sentido lineal de la primera Bienaventuranza sometido a la reflexión nos lleva dos supuestos o bien aceptamos el razonamiento anterior y excluimos a los ricos de espíritu (lo cual no parece lógico) o bien cambiamos de modelo de pensamiento y creemos encontrar un significado esotérico a aquello que no tiene lógica aunque muchos creyentes se lo crean, es decir al **pobre de espíritu.**

Por lo tanto la clave está en el significado de **pobre de espíritu.**

Osho parece que da la solución *"pobres de espíritu significa exactamente lo que Buda les decía a Sariputta: la nada. El ego te hace sentir que eres rico, que eres alguien, esto y aquello. Cuando el ego desaparece y no eres nadie- esto es lo que Jesús quiere decir con pobre de espíritu.(1)*

Desde esta posible solución **pobres de espíritu** significa que nuestro ego ha sido derrotado, por lo tanto estamos en comunión con Dios ya que la Bienaventuranza emplea el tiempo presente ***"porque de ellos es el Reino de los Cielos,*** no emplea el tiempo futuro como en el resto de las Bienaventuranzas, lo cual nos lleva a otra conclusión no se puede cumplir el resto de las Bienaventuranzas si primero no se cumple la primera porque cuando hemos derrotado a nuestro ego, cuando hemos llegado a la nada según la filosofía Budista, entonces puedo ser consolado si he llorado, puedo heredar la tierra, estaré harto de justicia, alcanzaré la misericordia, veré a Dios porque estaré limpio de corazón.

Pobre de espíritu significa, desde la óptica del Cristianismo Esotérico, la culminación de la transformación interior del hombre y cuando se ha dado dicha transformación podemos dar a los demás la bombilla en el caso de Edison, el amor a la naturaleza en el caso de San Fransciso de Asís, el cuidado de enfermos y ancianos en el caso de las monjas, nuestros conocimientos técnicos en el caso de los médicos y enfermeras, en definitiva hemos cultivado nuestros talentos y podemos dar lo mejor de nosotros a los demás. No existe, desde ésta óptica, exclusión y tanto Buda como Jesús como los hombres ricos en espíritu o los cristianos de a pié pueden entrar al Reino de los Cielos.

Si el camino espiritual significa transformación interior del hombre, **limando sus defectos y potenciando sus talentos**, esto implica comprender la lógica de este mundo, para ayudar a la evolución, al desarrollo espiritual de la Humanidad.; pues bien nos encontramos con colectivos que no tienen ego, que han sido humillados, despreciados, maltratados por ello no están en el camino espiritual.

Es el caso de las mujeres o niños o ancianos o personas débiles que son maltratadas, o niñas que a la edad de nueve años son vendidas por sus padres a los prostíbulos, como ocurre en Tailandia, y cuando somos conocedores de esta situación es fácil comprender que esas personas han sido destruidas, que no tienen ego, y que están es una fase de baja autoestima, como les gusta decir a los sicólogos ¿Cuál es nuestra actitud?

Nos encontramos ante dos pérdidas de ego una es espiritual libremente aceptada sin violencia, sin sufrimiento, sin maltrato y la otra todo lo contrario porque existe violencia, sufrimiento y

maltrato. Es la lógica de este mundo en el cual debemos estar pero no ser parte de él pero ¿Cuál debe ser nuestra actitud?

Si fuésemos budistas diríamos: no provocar sufrimiento y practicar la compasión y si fuésemos cristianos practicaríamos la misericordia ayudando a esas personas a recuperar su ego para que ellas puedan tomar la decisión de seguir o rechazar el camino de la espiritualidad, en definitiva ayudarlas (que no es imponer) a desarrollar sus propios talentos y eliminar de esta forma, y no desde el maltrato y la humillación, el propio ego convirtiéndonos en **pobres de espíritu** y tomando posesión del Reino de los Cielos.

1. Osho.: El significado oculto de los Evangelios.
Editorial Edad, página 28.

John Dee, el mago olvidado

Retrato del s. XVI de artista desconocido

Alejandro de Seleukis

John Dee nació el 13 de julio de 1527 y murió a finales de 1608, matemático, astrónomo, astrólogo y geógrafo inglés, fue una de las figuras más notables del siglo XVI, también fue ayudante de la reina Isabel I . A lo largo de su vida se dedicó, al estudio de la alquimia, la adivinación, y sobre todo del estudio del hermetismo.

Dee incursionó tanto en la ciencia como en la magia. Fue uno de los hombres más cultos de su época, y ya daba conferencias en salones atiborrados de gente en la Universidad de París cuando todavía no llegaba a los treinta años. Al mismo tiempo, siguió investigando el mundo de los ángeles y la magia cristiana y la filosofía hermética. De hecho, dedicó los últimos años de su vida por entero a estos propósitos, que no le parecían contradictorios sino complementos para una amplia visión del mundo.

Habiendo nacido en el seno de una noble familia de Gales –cuyo nombre derivaba del galés “Du” (Negro)- , le permitió tener una educación esmerada. Se graduó en el St. John´s College, de Cambridge, a los dieciocho años, continuando sus estudios en París y Lovaina. Regresó a Inglaterra en1540, donde afrontó un juicio por magia negra, pero fue liberado y más tarde se convirtió en consejero y astrólogo de la futura reina Isabel I, decidiendo incluso el día más favorable para la coronación, que finalmente se llevó a cabo el 14 de enero de 1559.

Por desgracia la reina Isabel I era bastante tacaña, y la economía de Dee continuó tambaleante como le sucedía a menudo. Por esta razón, tuvo que hacer también otros trabajos se servicio a

la corona inglesa, teniendo que viajar al continente para cumplir misiones tanto para la reina como para el ministro Burleigh y sir Francis Walsingham, jefe del sistema de espionaje real.

En 1563, descubre la obra *Stenographia*, de Tritemio: un libro sobre magia, alquimia y el significado de los números que influyó notablemente sobre uno de sus trabajos mas destacadas, el tratado *Monas Hieroglyphica*(1564), una obra que escribió en tan solo doce días.

En 1564 se trasladó a casa de su madre en Morlake, cerca de Londres, se dedicó a experimentos de cristalomancia, y al mismo tiempo reunió la mayor biblioteca de su tiempo, cerca de cuatro mil volúmenes. En 1574, a los cuarenta y siete años de edad, contrajo matrimonio, pero su esposa murió un año más tarde. Dos años más tarde Dee se casó con Jane Fromond, ayudante personal de lady Howerd of Effingham, algunos años menor que él. Para incrementar sus ingresos se dedicó a confeccionar horóscopos y mapas para la reina, participando también en los planes de defensa naval contra la Armada Invencible en 1588.

Según cuenta en su *Diario espiritual*, dice que vio por primera vez espíritus en su globo de cristal en 1541; en 1581 percibió algo en el cristal, aunque muy brevemente; de hecho, en su obra no especifica de qué se trató, pero en noviembre de 1582, mientras oraba fervientemente de rodillas, vio cómo una súbita y brillante luz penetraba por la ventana del oeste de su laboratorio y, envuelta en ésta, vio al arcángel Uriel. Dee fue incapaz de hablar, estaba paralizado por el miedo. Uriel le sonrió y le entregó una pieza convexa de cristal, diciéndole que con ella podría comunicarse con los seres de otro mundo, y se le revelarían los misterios del futuro. Luego el ángel se desvaneció.

El principal problema de Dee era que poseía una mente demasiado discursiva y activa muy alejada de la serena contemplación que necesitaba conseguir en sus prácticas mágicas. Entonces decide buscar un “clarividente”, en 1582 conoce a un joven llamado Barnabás Saul, que se convierte en su vidente durante unos meses, pero al ser investigado por la ley por motivos no especificados, decidió denunciar a Dee antes que ser acusado de brujería.

Dos días después conoció a un joven irlandés llamado Edward Kelley con dotes de vidente; aprendiz de boticario, había acabado siendo falsificador de moneda y, como resultado, le habían cortado ambas orejas. Dee le explicó que no era mago, dado que la palabra “magia” en aquella época encerraba connotaciones diabólicas, y aclaró que antes de cada sesión de observación de cristales siempre rezaba pidiendo ayuda divina.

Dee invitó a Kelley a trasladarse a su casa, pero la esposa de Dee no le gustó demasiado aquella invitación y más cuando tuvo ante sí a aquel irlandés sin orejas. Intuyó que aquella relación no acabaría bien.

El trabajo que realizaban era el siguiente, Kelly conversaba con los espíritus, y Dee, en otra parte de la habitación, transcribía las conversaciones, en un lenguaje angélico llamado enoquiano. Este lenguaje cayó en el olvido hasta el siglo XIX, cuando fue revivido por la Orden Hermética Golden Dawn que lo incorporó a sus ritos.

Después de un tiempo Kelley acostumbrado a la vida de aventuras, ya no se encontraba bien en aquel hogar tranquilo y erudito, y comenzó a sufrir ataques de ira que Dee soportaba en silencio. Kelley se quejaba de que los espíritus se dirigían a él en idiomas extranjeros, y de vez en cuando se marchaba a los burdeles y a las cervecerías de Londres donde le gustaba pasar las horas entre dudosas compañías. Incluso los espíritus le acusan de “joven, pero viejo pecador”, y manifiestan que la “visión” de Dee es más perfecta que la de su ayudante, dado que gozaba de mayor pureza.

En 1583 Dee tuvo la visión de un ángel niño que flotaba fuera de la ventana, sujetando un huevo de cristal, y lo identificó con Uriel. Luego el arcángel Miguel hizo su aparición, y rogó a Dee que no temiera a aquel objeto, sino que lo cogiera. Esta bola de cristal se encuentra actualmente en el Museo Británico.

Este mismo año, Dee visitó al noble polaco, Adalbert Laski, quien lo invitó a acompañarlo en su regreso a Polonia, a lo cual Dee accedió luego de consultarlo con sus ángeles. Así, Dee, Kelley y sus familias partieron en septiembre de 1583, pero resultó que Laski estaba en bancarrota y desprovisto de todo favor en su país, lo cual obligó a Dee y Kelley a llevar una vida nómada en Europa central, durante la cual siguieron manteniendo conversaciones con los ángeles que Dee registró meticulosamente. Consiguió audiencias con Rodolfo II, emperador del Sacro Imperio Romano y Esteban I de Polonia, en las cuales los reprimendó por su falta de fe. También trató de convencerlos de la importancia de sus comunicaciones con ángeles, pero ninguno de los monarcas le hizo caso alguno.

En una conferencia espiritual en Bohemia, en 1587, Kelley le informó a Dee que el ángel Uriel había ordenado que los dos hombres debían compartir sus esposas. Es probable que Kelley, quien en ese momento era mucho más popular que su compañero haya usado esto como una forma de romper su relación. La orden le causó angustia a Dee, pero no dudó de su veracidad y habría permitido su realización, pero poco después dejó de celebrar las conferencias y nunca más volvió a ver a Kelley. Regresó a Inglaterra en 1589.

Kelley parece ser que alcanzó cierto éxito como alquimista y vidente, aunque aparentemente murió en prisión pocos años más tarde.

Dee volvió a Mortlake luego de seis años para hallar que muchos de sus libros e instrumentos habían sido robados o estaban en pésimas condiciones. Pidió ayuda a la reina Isabel quien lo convirtió en director del Christ´s College en Manchester, en 1592. Sin embargo, en ese momento ya era conocido como un "mago maligno" y no podía controlar a los miembros del colegio que lo desdeñaban. Se fue de Manchester en 1605, y para ese momento ya había muerto su aliada Isabel. El rey era ahora Jacobo I, quien se mostraba desconfiado y contrario a cualquier cosa relacionada con lo sobrenatural, por lo cual Dee no pudo encontrar ayuda en él. Vivió sus últimos años en Mortlake, donde murió a fines de 1608 o principios de1609 sumido en la pobreza. Tanto su lápida como su registro de entierro han desaparecido.

En el plano literario, el doctor John Dee es el personaje de varias obras:

- En la novela de Peter Ackroyd *The House of Doctor Dee* (1994), se cuenta la historia de un hombre que hereda una casa que fue habitada por Dee, y la historia de Dee y el actual habitante comienzan a entremezclarse.
- Una saga de libros escritos por Armin Shimerman narra la vida de Dee y sus supuestos poderes desde la perspectiva de la ciencia ficción.
- La historia corta*The Dunwich Horror* de H.P. Lovecraft nombra a Dee como la persona que tradujo el *Necromicón* al inglés.
- La novela *The Angel of the West Window* (1927) de Gustav Meyrink cuenta a Dee entre los protagonistas.
- En el libro de Umberto Eco *El Péndulo de Foucault*, Dee aparece en el medio de una teoría conspirativa en varios textos escritos por uno de los personajes.

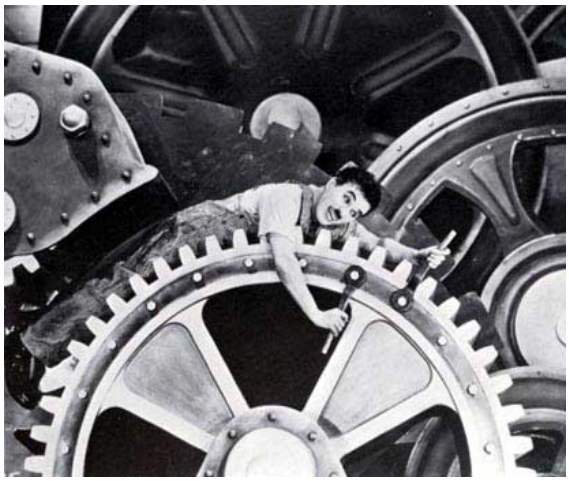
En el Museo Británico podemos encontrar varios instrumentos que pertenecieron a Dee y están asociados con sus "conferencias espirituales":

- El espejo o "speculum" (espejo en latín) de Dee, un objeto de culto azteca hecho de obsidiana con la forma de un espejo de mano. Fue llevado a Europa en la década de1520 y pasó por las manos de Horace Walpole.
- Una serie de pequeños sellos que usaba Dee en su "mesa de prácticas" (en la cual llevaba a cabo la adivinación del futuro).
- Un sello grande y elaborado usado para sostener la bola de cristal usada por Dee.
- Un amuleto de oro, con un grabado que representa las visiones de Dee.
- Una orbe de cristal, de seis centímetros de diámetro. Este objeto había pasado varios años desapercibido en la sección de minerales. Su procedencia no está confirmada y no se sabe si pasó por las manos de Dee.

En diciembre del 2004, una piedra usada por Dee para ver el futuro y una explicación de su uso escrita por Nicholar Culpeper a mediados del siglo XVII fueron robadas del museo de ciencias (Science Museum) de Londres, pero fueron recuperadas poco después.

Como resultado del trabajo de la historiadora Frances Yates sobre la figura de Dee, y la relevancia del papel de la magia en el Renacimiento y en el surgimiento de la ciencia contemporánea, Dee es ahora considerado como un erudito serio y uno de los hombres más cultos de Europa del siglo XVI.

EL HOMBRE CONTEMPORÁNEO EN SU MEDIO



Narciso Lué

Si al título de este estudio lo convirtiéramos en una pregunta dos serían al menos, las respuestas, y contradictorias. Nos referimos al hombre occidental, al hombre del primer mundo, jactancioso y vacuo. Es la clase de hombre que daría la primera respuesta, situando al hombre actual en el pináculo de su desarrollo histórico. Diría de sí mismo, que es hasta la fecha, la culminación de la evolución personal y social del ser individual, una clase de hombre que jamás antes se encontró poseyendo tan alto grado de libertad, tan sofisticada interioridad, liberado de cualquier exigencia sagrada que le imponga normas que coarten su libertad. Un hombre que opera personal y socialmente desligado de todo dogma coactivo, apartado de principios morales que antaño limitaban sus decisiones con hábitos retrógrados que cercenaban la cualidad de sus deseos y la visión particular de una sociedad abierta a toda clase de propuestas morales o más bien, a toda clase de propuestas que incluyen el desafío a los principios más elementales de la condición humana, incluyendo los morales.

Esta respuesta que sitúa al hombre en la cima de su actitud voluntarista, sin más obstáculo que el marco legal que él mismo crea y recrea a placer a través de instituciones políticas que se ha dado para justificar su voluntad omnímoda más que para operar como un servicio social, sería la respuesta dada por un 98 o 99 por ciento de los encuestados. La respuesta contraria la daría un uno o a lo sumo un dos por ciento. Si tantos, casi todos, están tan encandilados por el desarrollo del bienestar, al menos para una altísima porción de la población mundial, es porque pareciera que son felices y merece la pena averiguar en qué medida puede ser verdadero o falso, apenas insistamos en algunos aspectos de este modo de vida actual y luego, poniendo de manifiesto el de esa ínfima minoría que no comparte los aparentes beneficios de esta sociedad del bienestar.

La respuesta contraria, la del uno por ciento, a lo sumo el dos, nos diría que jamás el hombre a lo largo de su historia individual y colectiva, salvo concretos períodos y en espacios nítidos de la historia occidental en los que se produjeron hechos deleznables, jamás ha caído tan abruptamente en las simas de la maldad, la perversión y la insolidaridad. Cada día que pasa destroza con placer la arquitectura moral de tradiciones que sostuvieron el edificio social frente a los embates inescrupulosos que se evidenciaron a lo largo de la historia. Lo peor no es que esta actividad demoledora persista y se contagie cada vez a un mayor número de

personas, sino que la prevaricación y cohecho, el engaño y el enriquecimiento vil no sólo se producen a diario impunemente, sino que sus mentores lo hacen con repulsivo descaro, sin encubrimientos ni vergüenza.

La cuestión podría ser llevada a un espacio que posibilite el cuestionamiento de este alto grado de perversión. Y no se trata de recordar que a causa de este estado de indignidad humana, las ciudades de Sodoma y Gomorra fueron aniquiladas por el fuego implacable que encendieron los ángeles del Innombrable, y no lo traemos a colación porque no estamos aquí buscando atajos teológicos, sino que ponemos de relieve ciertos hechos para que sirvan de punto de partida a lo que tenemos que decir sobre este tema, aunque desde perspectivas distintas de las religiosas, evitando de este modo que la cuestión quede teñida de una cierta clase de moral que no todas las religiones compartan, al menos, de la misma forma. Este asunto de la moral religiosa es muy celoso, y es la razón por la que cada cual lanza sus dardos en un sentido singular, reclamando para sí el monopolio de la verdad. Esto es, precisamente, lo que nos obliga a apartarnos de este punto de vista.

En la portada de este estudio se ha de recordar algo que tenemos afirmado en otros trabajos anteriores y que es uno de los principios que sustentan los expertos en el conocimiento de la Ciencia Tradicional, y que reza que en la indefinida multiplicidad de los estados del ser individual, solamente es el estado humano el que podemos asegurar con certeza que está al alcance de nuestros conocimientos, ya que de los demás, de todos los demás, sólo podemos conocer sus exterioridades a partir de lo que ellos muestran a nuestros sentidos, y ese conocimiento lo dirigimos por la senda de disciplinas científicas o pseudo científicas que nos permiten conocer más ampliamente las cualidades externas de todos lo estados no humanos, y lo hacemos con la finalidad de poder servirnos más y mejor de sus condicionamientos terrenales.

El conocimiento del medio, pues, se reduce, quiérase o no, al conocimiento de lo estrictamente humano y de las condiciones externas de los demás seres individuales. Un conocimiento profundo dirigido en una sola dirección: el ser individual humano tanto en su comportamiento personal cuanto social. Ese es el medio en el que desarrolla su vida sensorial e intelectual el ser humano, que está convencido que conoce toda la Creación y que de ella tiene, a causa de su conocimiento, una imagen intelectual completa y veraz. De hecho, no es así.

En los últimos tiempos se están ampliando los estudios tendentes a conocer con un cierto grado de profundidad lo que se ha dado en llamar “las experiencias sensitivas de los seres vivos”; es decir, los que acompañan al hombre en su condición de seres que ostentan la cualidad de la vida. Los experimentos tienden a desarrollar técnicas de aprendizaje de algunos animales a quienes se consideran que integran especies más desarrolladas y capaces de “aprender” lo que el ser humano les enseña. Una experiencia que lleva el propósito, entre otros, de conocer hasta dónde es capaz de ejercitar la inteligencia con provecho cada ejemplar de tales especies. También se estudia, aunque menos intensamente con plantas y una variada colección de vegetales, en su relación y resultados en relación a la música y el lenguaje humano usado con ponderación. En el mundo submarino, los estudios en estas dos últimas décadas se han intensificado de modo evidente y de modo singular respecto de especies como los delfines.

Todo esto conduce a lo mismo: conocer la interioridad de los demás estados del ser individual que comparten la Creación con el estado humano, procurando un grado de conocimiento similar al que el hombre tiene de su propia especie. Los avances son importantes en relación a lo que se había hecho hasta entonces mas, desde un punto de vista objetivo, los progresos son mínimos, y no puede ser de otra manera.

Lo que progresa en el mundo occidental es el estudio muy desarrollado de lo que se podría llamar “ciencias del espíritu” o de la psique, si tomamos ambos vocablos como sinónimos. Todo lo que se almacena y se desarrolla en el ámbito de la mente ocupa el mundo de la psique, que bien puede decirse que es el ámbito de lo espiritual, lo que abarca tanto lo sensitivo como son los sentimientos humanos, cuanto lo puramente formal como el pensamiento lógico y los alardes racionales del conocimiento científico. La ciencia ha

progresado de manera incesante y veloz, aunque menos que la parasitaria técnica, y en especial, la de las comunicaciones.

El conocimiento del hombre profundizando en el conocimiento de su psique (su espíritu), es la mayor conquista de la especie humana. Y a este esfuerzo racional lo llaman ciencia, cuando en verdad, la psicología y la psiquiatría no son otra cosa que disciplinas cuyos principios se nutren de certezas a medias, logradas gracias a encuestas y porcentajes apoyados en estudios sociométricos. Porque, pretender que por medio de una de estas dos disciplinas se puede llegar a establecer un catálogo de principios absolutos, es tanto como olvidar que no se puede asentar una ciencia sobre los cimientos del accidente, la movilidad, el cambio. Por lo demás, y por ello mismo, las expresiones psíquicas de cada ser humano son totalmente intransferibles y singulares. No hay dos mentes iguales que puedan reaccionar de la misma manera ante situaciones semejantes. Lo que se puede obtener son patrones más o menos aceptables a causa de la reiteración de las conductas examinadas, y nada más que eso lo que, evidentemente, no es material propio de una ciencia en el sentido más estricto de esta palabra.

Aclarado el alcance e identificación de los estudios que tienen por objeto la mente humana, lo que se puede decir sin temor a errar es que la objetivación de los comportamientos lleva implícito un afán unificador de las conductas humanas, de manera que ante ciertas circunstancias lo humanamente correcto sería actuar de un modo preestablecido por los psicólogos y psiquiatras; toda otra respuesta consistiría en una defección de lo apropiado. La no aceptación de ciertos cánones sociales establecidos por los que gobiernan, sería la escenificación de la rebeldía con influencia negativa en el cuerpo social, por poner un ejemplo salvo, claro está, que el profesional de la mente esté adherido a una ideología extremista o sea un activista antisistema en cuyo caso, la respuesta “científica” sería distinta a la esperada.

El medio en el que desarrolla su vida el ser humano es el que conoce como exterioridad a su propia persona; algo que está al frente de sí, algo que se identifica como “todo lo demás”, lo que incluye a los otros seres humanos con los cuales puede llegar a establecer alguna relación de amor u odio, de amistad o enemistad, de trabajo o de cualquiera otra circunstancia personal o social. Con los animales también puede establecer una relación de compañía y hasta de trabajo, como es el caso de los animales domésticos, o aquellos que colaboran con el hombre trabajando en actividades diversas como el espectáculo, la persecución de delincuentes...

Hay, pues, una diversidad de grados de conocimiento a los que puede acceder el estado humano. El primero en orden a la certeza es el conocimiento de sí mismo, que puede reducirse al conocimiento de su “yo” o más hondamente, el conocimiento de su verdadero “Sí Mismo” en el sentido de su personalidad. No insistiremos aquí en la diferenciación de estos dos conceptos que de ninguna manera son similares. El ego se desarrolla en la vida de relación, mientras que la personalidad concebida como el “Sí Mismo” de cada ser humano, se concibe como la interioridad de todo ser; aquella modalidad de expresión del alma con la que puede acceder a los estados superiores del Ser. Mientras que el ego se evidencia como una expresión que nace de cada cual hacia fuera (lo social), el Sí Mismo se expresa hacia lo interior (lo privado).

Con todo, no se debe suponer que toda persona está capacitada para conocerse y hacer realidad el aforismo “Conócete a ti mismo”. El conocimiento de sí mismo puede estar errado sin que se deba confundir el conocimiento errado que de sí mismo pueda tener alguien, con la imposibilidad de conocerse. El primer grado de conocimiento en orden descendente es, sin duda alguna, el de sí mismo, aunque a veces el error provenga de ignorar a conciencia los propios defectos por ignorancia o vanidad. Este conocimiento es el más verdadero al que un ser humano puede acceder. Es, lo repetimos, el más evidente a los ojos del alma de cada cual. Es el sitio donde se mezclan las verdaderas creencias, las sinceras realidades del ser individual, sin velos ni vergüenzas. Es el lugar de las autoconfesiones y de la comunicación con lo Absoluto tal y como lo ideamos y deseamos. Más allá de este conocimiento no hay otro.

Luego y en orden descendente están los otros. Así, el inmediato es el conocimiento de los demás, a quienes tratamos de encasillar en arquetipos: el bondadoso, el agresivo, el culto,

el ocioso, el solidario... Y estos arquetipos son de los que se sirven las disciplinas psicológicas desde donde se precipitan hacia casilleros más sofisticados las enfermedades de la mente, sus métodos de tratamiento y curación... en fin, todo lo que se supone que es una ciencia del conocimiento de la mente humana. Debe suponerse que si en no pocas ocasiones el ser humano yerra en el conocimiento de sí mismo, que es lo que tiene más próximo, ¿cómo pueden pretender conocer a base de estadísticas el ser íntimo del "paciente", los profesionales de la mente?

Un buen consejo, una entrega afectiva de comprensión y cariño son métodos curativos (aunque no en todos los casos) de personas afligidas. Sin embargo, hacer de esto una ciencia, es algo en exceso pretencioso.

Por último, más allá del conocimiento de los semejantes está el del medio, el de toda la manifestación de seres vivos e inertes que no son ni el Sí Mismo ni los semejantes, los de la misma especie. Es aquí donde el margen de certezas se estrecha sobremanera y todo se reduce, tal como lo explicamos antes, a un conocimiento de las reacciones que se pueden provocar con determinadas acciones para lograr resultados buscados que tienen el propósito de servir al ser humano en cualesquiera de sus condicionantes de su estado. Son servicios aptos, entre otras cualidades, para curar enfermedades, especialmente los vegetales aunque hoy en día se avanza con agilidad en el mejor conocimiento de los animales como en las sustancias que generan en sus organismos ciertos reptiles como los cocodrilos, que les permite curar sus heridas sin que se infecten pese a estar siempre recubiertos de lodo o desplazándose en aguas infectas.

No podrá el hombre ir más allá de este conocimiento exterior que más que comprender en el sentido de entender de un punto de vista racional, simplemente se lo explica, como cualquier otro fenómeno natural. La tormenta con su descarga de rayos y relámpagos, truenos y lluvia no es algo que se pueda comprender; solamente podemos explicárnoslo con una descripción racional de sus causas y sus efectos.

El hombre contemporáneo, pese a sus fantásticos avances científicos y el dominio de una técnica sin par en la historia de la humanidad, no puede conocer su medio más allá de lo puramente exterior de toda la manifestación. Hoy en día obtiene más beneficios de los demás seres de la Creación; logra un mayor aprovechamiento de todos ellos, pero nada más. No los conoce mejor que el hombre primitivo, quizá, menos.

Una creencia desatinada impuesta por los torpes es la que atribuye a los alquimistas la condición de precursores o antecedentes profesionales de los químicos, cuando en realidad fueron inteligentes metafísicos que no tenían el propósito de convertir el plomo en oro sino en descubrir el *desideratum* de la vida, dejando para los arquimistas el desarrollo de sus teorías científicas, y para los espagiristas la práctica de esta ciencia. Traemos a colación esta verdad para demostrar hasta qué punto el pensamiento humano de todos los tiempos ha tratado en vano de llegar más allá, más adentro de los seres individuales que con el estado humano, comparten la Creación.

La única posibilidad de acrecentar su conocimiento la tiene al alcance de la mano pues se trata de un conocerse a sí mismo y sin embargo, cada día que pasa se aleja más de ese logro pues está enfrascado en el "yo", que lo engrandece socialmente, aunque no mueve un solitario deseo dirigido al conocimiento de su personalidad, su *ātmān*, cada vez más empequeñecida.

ESPIRITUALIDAD Y POESIA: SAN JUAN DE LA CRUZ

Federico A. Sánchez

Nuestro protagonista es una personalidad de gran calado espiritual y humano, tocado por la más alta vibración que puede acariciar a un ser humano.

En San Juan de la Cruz (1542-1591) hay una profunda psicología de la existencia, de la trascendencia y sentido esencial de la vida humana.

Mucho se ha hablado y escrito acerca de la mística juanista, pero poco -muy poco- se sabe sobre la profunda relación establecida entre los poemas sublimes de la obra juanista y su vínculo con normas prácticas de la conducta del ser humano.

La obra de Juan de la Cruz no es una obra muerta, perdida en el tiempo, sólo apta para especialistas y eruditos. Nada más alejado de la realidad. Flaco favor se hace al situar a nuestro protagonista en parcelas alejadas del sentido humano de la existencia, situándole inalcanzable para el público sin formación académica elevada.

No. En Juan de la Cruz encontramos un claro y auténtico compromiso social de transmisión de la verdad, exento de falsas expectativas humanitaristas, que pueden alejarnos de lo esencial de la realidad humana. En Juan de la Cruz hallamos un compromiso de fe, de experiencia directa del mundo y de los seres que lo habitan. La fe no es una fe muerta, una fe sin obras, una religión sin sustento material, firme, sólida y palpable. La fe es evidencia profunda de la expresión de trascendencia que tiene el ser humano. La fe es experiencia de vida, obra diaria, prueba continua. La fe de Juan de la Cruz no es vivencia ajena al ser humano: ¡ahí radica su importancia!.

"Mi alma se ha empleado
y todo mi caudal, en su servicio;
ya no guardo ganado
ni ya tengo otro oficio,
que ya sólo en amar es mi ejercicio".
(***Cántico Espiritual)***

Quienes han pretendido alejar a Juan de lo sencillo, material, humano (elevándolo a altares repletos de vanidades) han desvirtuado el mensaje de nuestro hombre. Juan de la Cruz no es un místico más, ni siquiera un místico en sentido religioso partidista; por ello, la obra de nuestro personaje es respetada y admirada no sólo en el ámbito cristiano (occidental), yendo más allá de culturas, credos o religiones concretas, pudiendo afirmar que el mundo oriental valora en gran medida el pensamiento y cuerpo doctrinal juanista.

Cuando nos acercamos al poeta que hay en Juan de la Cruz podemos sentir el vínculo que establece entre el hombre y su creador; entre lo terrenal (lo finito, lo temporal, de aquí y ahora) y lo eterno y sublime que no es de esta naturaleza efímera y perecedera. Juan de la Cruz establece un nexo que va más allá de una religión concreta, más allá, incluso, de religiones. La experiencia juanista es vivencia profunda del camino, un camino de cruz, un camino de entrega del yo, de la personalidad para alcanzar lo divino: el regreso a la patria perdida y original:

"… que ni basta ciencia humana para lo saber entender,
ni experiencia para lo saber decir; porque sólo el que por
ello pasa sabrá sentir, más no decir".

(Prólogo Subida del Monte Carmelo)

Al igual que la fe sin obras no basta, es insuficiente, el ser humano necesita sentir en su interior la llamada de Amor (vibración que eleva nuestro impuro estado de ser) que procede del Reino Inmutable, al que todo buscador aspira regresar. Reinó que Juan intenta aprehender y escenificar en sus obras escritas. Su obra más sublime *Noche oscura del Alma* es un canto de esperanza, de apuesta por la vida verdadera y eterna, la vida auténtica del ser humano.

No encontraremos en Juan de la Cruz tristezas innecesarias, sufrimiento añadido al dolor inherente a la vida; no lo encontraremos aunque lo busquemos. Las *nadas* de Juan de la Cruz son la esencia de la libertad del alma, del canto humano hacia el mundo espiritual; por ello, la obra juanista en bella, sublime, llena de fuerza, energía y vibración que parece ser de otra realidad, ajena al universo de la muerte, del eterno deambular por eternas eternidades eternas....

"Para venir a gustarlo todo,
no quieras tener gusto en nada.
Para venir a poseerlo todo,
no quieras poseer algo en nada.
Para venir a saberlo todo,
no quieras saber algo en nada.
Para venir a lo que no gustas,
has de ir por donde no gustas.
Para venir a lo que no sabes,
has de ir por donde no sabes.
Para venir a lo que no posees,
has de ir por donde no posees.
Para venir a lo que no eres,
has de ir por donde no eres.

(Subida del Monte Carmelo, libro I, cap. 13, 11)

Juan de la Cruz es (con seguridad plena) para todo buscador de la Verdad un foco, una luz del camino.

Concluiremos esta breve aproximación a una auténtica psicología de vida liberadora, citando un texto de nuestro protagonista que reflejan el verdadero mensaje de fe y esperanza para el hombre nuevo:

" El alma enamorada es alma blanda, mansa, humilde y paciente"

Federico A. Sánchez
Escritor y Periodista especializado en Espiritualidad.
Director del Instituto Internacional de Estudios sobre la Mística y Espiritualidad de San Juan de la Cruz.
Presidente de la Sociedad Española para la Difusión de la Espiritualidad.

MASAJE TERAPÉUTICO

Hubertus

Como podemos imaginar, el masaje, como técnica manual de carácter terapéutico, es conocido por todas las culturas desde la más remota antigüedad, pero no sería hasta el siglo XIX cuando se desarrollase en el modo en que la conocemos actualmente.

Básicamente, esta técnica consiste en friccionar, presionar y/o golpear con un cierto ritmo e intensidad la musculatura, con la finalidad de tonificarla, o relajarla, en función de cual sea la causa del problema que aqueja al paciente. Esto ha hecho que la opinión pública, e incluso la opinión de terapeutas experimentados sea que esta técnica tiene una utilidad secundaria, y está pues vinculada a otras, teóricamente más “enjundiosas”, lo que es cierto sólo en parte. Evidentemente, no podremos conseguir acortar los plazos de curación de un esguince cervical por poner un ejemplo, pero si conseguiremos reducir la contractura muscular, por lo que el dolor, y la sintomatologías subjetiva del paciente si mejorarán de forma evidente, por lo que éste, podrá vivenciar la experiencia vital del accidente sufrido de mejor modo que si se encuentra atenazado por el dolor y la contractura muscular que limita su movilidad. Quienes consideran que es una disciplina menor, lo hacen en la opinión de que el único propósito de esta técnica es calmar o aliviar el dolor usando las manos del terapeuta.

Podemos afirmar sin temor a equivocarnos que el masaje ha acompañado al hombre desde que comenzó a tener consciencia, siendo, junto con la fitoterapia, una de las terapias más antiguas. Tenemos referencias documentales en la literatura médica china, india, egipcia, griega, romana, medieval, moderna y contemporánea, incluidos insignes médicos como Paracelso en el Renacimiento. Pero sería el poeta y dramaturgo sueco Per Henrik Ling, quien en el siglo XIX, adecuara y modernizara las antiguas técnicas de masaje, dando lugar a lo que actualmente se conoce como masaje sueco, y que es la base del actual masaje terapeutico. Actualmente es una disciplina reconocida dentro de la medicina occidental, de la que constituye una especialidad médica con entidad propia, y es objeto de estudio e investigación con criterios estrictamente científicos.

Como anécdota, podemos decir que todos hemos comprobado como, de modo instintivo, cuando sufrimos alguna lesión, cubrimos la zona afecta con las manos, con la intencionalidad de buscar algún tipo de alivio.

Aunque el masaje puede ser diferente en función del efecto pretendido, el tipo de paciente al que se le aplica, o el ámbito en que nos movamos, las bases científicas son las mismas, lo que no ha impedido que surjan diferentes variedades, de las que las más extendidas son:

- **Masaje deportivo:** como su nombre indica, se aplica a personas que practican algún tipo de deporte y precisan cuidados complementarios para dicha actividad, aplicándose en las zonas corporales, o grupos musculares más ejercitados. Puede aplicarse en cuatro momentos bien diferenciados, con diferentes intencionalidades, antes de la competición para preparar al deportista, lo que aumenta su rendimiento y reduce las posibilidades de lesión, durante la competición, (en los descansos o pausas) para facilitar la recuperación del esfuerzo realizado, además de lo ya apuntado antes de la competición, al terminar la competición para relajar al deportista física y emocionalmente, además de facilitar los mecanismos de recuperación y regeneración de posibles microlesiones musculares latentes, y finalmente, llegado el caso, también

con finalidad rehabilitadora en el caso de que, a pesar de todo, se haya producido la lesión.

- **Masaje circulatorio:** su finalidad es reactivar el riego sanguíneo del organismo del enfermo. En este caso, es muy importante tener en cuenta las direcciones de las manipulaciones que deberán ser siempre en la dirección del corazón, y nunca en dirección contraria. Esta técnica está especialmente indicada en personas con tendencia a los edemas, a la retención de líquidos y con trastornos del retorno venoso.
- **Masaje sedante:** es la variedad más delicada, pues precisa de un ambiente adecuado, al no ser posible utilizarla en un lugar ruidoso, o con elementos de distracción, tal como la entrada y salida incontrolada de terceras personas. Puede asociarse a musicoterapia, cromoterapia y aromaterapia. Resulta útil en pacientes estresados, nerviosos, o que padezcan insomnio o trastornos del sistema nervioso.
- **Masaje de recuperación:** también llamado de rehabilitación, se aplica en pacientes que tienen comprometida su función motora, lo que permite movilizar las articulaciones, con el fin de recuperar la movilidad y funciones articulares perdidas.

Los efectos fisiológicos del masaje son: Incremento de la circulación sanguínea y linfática, descongestión venosa y de líquido intersticial de la zona tratada, relajación y sedación, tanto local, como general del paciente, evacuación de grasas y líquidos, regulación del flujo nervioso y energético, así como disminución del dolor. Cada tipo de masaje produce en mayor medida algunos de estos efectos, en detrimento de los otros, por lo que el terapeuta deberá personalizar el método más adecuado para las necesidades particulares de cada uno de sus pacientes, que además, pueden, y suelen cambiar de una sesión a otra, y desde luego, lo hacen de un paciente a otro.

INDICACIONES DEL MASAJE

Como venimos repitiendo habitualmente, deberá ser el Médico el que tras examinar al paciente, decidirá y conviene o no, es cada caso particular, aplicar algún tipo de masaje, especificando cual de ellos en caso afirmativo, así como su frecuencia y duración.
Con fines didácticos, podemos dividir por aparatos y sistemas los casos en que podría ser beneficioso el masaje terapéutico.

- Aparato Digestivo: atonía gástrica, estenosis duodenal y pilórica, aerofagia, dispepsia, inapetencia, gastralgia y diferentes trastornos digestivos por somatización.
- Aparato Locomotor: contracturas musculares, esguinces, distensiones, lumbalgias, dolores irradiados, atrofias musculares, artrosis, fatiga muscular, tortícolis, así como recuperación funcional tras sufrir cualquier tipo de accidente o enfermedad, incluso aquellas que obligan a realizar reposo relativo o absoluto.
- Sistema circulatorio: varices, edemas, trastornos circulatorios periféricos.
- Sistema nervioso: neuralgias, estrés, depresión, angustia, insomnio.

Por otra parte, está indicado en todos aquellos casos en que sea conveniente relajar al paciente, tonificarlo, o conseguir que experimente una sensación de bienestar, siempre necesaria, y tanto más en enfermedades crónicas y debilitantes.

Puede ser utilizado en bebés, niños en edad preescolar, ancianos, embarazadas, personas debilitadas, etc. Con la única condición de que se realice con los cuidados necesarios y siempre por profesionales debidamente formados y cualificados.

CONTRAINDICACIONES DEL MASAJE

De forma genérica, podemos decir, que el masaje dejará de aplicarse en todos aquellos casos en que pueda ocasionar un perjuicio al enfermo, pero también en aquellos casos en que no le aportará beneficio alguno, o este, en el caso de existir, sea insignificante. Esto incluye aquellos casos en que existen dudas razonables sobre sus bondades en algún caso particular, en estas ocasiones, aplicaremos el criterio de la medicina clásica de *"primum no nocere"*, es decir, **primero no dañar**.

En general, no aplicaremos masaje bajo ningún concepto en tromboflebitis activas, embolias arteriales, inflamaciones, enfermedades vasculares, tumorales e infecciosas.

Las contraindicaciones relativas vendrán dadas en función del criterio del Facultativo Médico y de la experiencia del Masajista, lo que incluye los casos postraumáticos o postoperatorios inmediatos, es decir, poco después de sufrir estas experiencias, lo que incluye fracturas óseas, vertebrales, implantación de prótesis de todo tipo, intervenciones de hernias discales, así como reducción con fijadores, placas o tornillos de cualquier tipo de fractura.

Tampoco deberemos aplicar un masaje intenso en pacientes que han estado inmovilizados o en reposo durante periodos de tiempo que superen los dos o tres meses.

¿COMO TRASCURRE LA SESIÓN DE MASAJE TIPO?

Para comenzar, debemos decir que NO EXISTE LA SESIÓN DE MASAJE TIPO, pues cada una es única en si misma, en función del problema específico, y de las particulares circunstancias de cada paciente.

Se comenzará entrevistándose con el paciente, y una vez ganada su confianza, interesarse por su estado actual, a que atribuye sus molestias, su modo de vida y hábitos, así como sus antecedentes médicos y psicológicos personales y familiares. En definitiva realizar una Historia Clínica personalizada, que será de obligado cumplimiento incluso en el caso de pacientes ya conocidos y tratados previamente.

A la vista de estos datos, el terapeuta decidirá cual será la técnica más idónea, y tras preparar al paciente, comenzará la sesión.

La sala debe estar aislada de ruidos exteriores, con un ambiente acogedor, música relajante y una temperatura confortable, lo que contribuirá a facilitar la sensación de bienestar del paciente. Ni que decir tiene que tenemos una ocasión única para practicar, de forma conjunta con el masaje, la musicoterapia, cromoterapia, aromaterapia, etc., así como cualquier otra técnica de medicina tradicional o alopática, pues en principio, el masaje no contraindica, excepto en los casos ya mencionados, su asociación con otras técnicas.

Lo aconsejable es que el terapeuta no hable con el paciente para lograr que este se relaje y pueda aprovechar al máximo los beneficios de la sesión, si le obligamos a estar atento a nuestras preguntas, o a nuestra charla, el beneficio conseguido sufrirá una merma importante.
Para aplicar el masaje, o para facilitar que se deslicen las manos, el terapeuta puede usar algún tipo de aceite o crema, que podrá contar con propiedades calmantes, relajantes, o cualquier otra que resulte beneficiosa para el paciente, e incluso oligoterapia, aunque esto no es imprescindible, y siempre teniendo en cuenta posibles intolerancias específicas del paciente a estos productos. Lo ideal es usar aceite de oliva puro.

Habitualmente, el masaje es agradable y relajante, pero a menudo, puede resultar molesto, e incluso doloroso, especialmente si se aplica sobre zonas tensas, con contracturas musculares, o doloridas. En este caso, el paciente deberá informar al terapeuta para que modifique o adapte su técnica a dicha situación, especialmente en lo que se refiere a la profundidad y a la presión ejercida.

Una sesión completa de masaje dura entre sesenta y setenta y cinco minutos, aunque si va destinada a solucionar problemas específicos, tales como un tortícolis, o una lumbalgia, puede ser más breve, pues no existe inconveniente en que el masaje se limite al área afectada, así como a otras áreas relacionadas con ella.

El número de sesiones dependerá de la afección, así como del poder de recuperación del paciente. Un problema crónico, a veces se resuelve con una o dos sesiones, aunque lo habitual es que precise algunas semanas, con una periodicidad de dos sesiones semanales como máximo, mientras que un problema grave, precisará dos o tres sesiones semanales.

LIBROS

Monstruos, muertos y dioses oscuros

José Luis Cardero López

El miedo y lo sagrado. Colección Milenio, 5

Ediciones Aguilar

Bajo el aparente racionalismo de la sociedad occidental actual laten los terrores de siempre: el miedo a la muerte y a lo desconocido ha definido y define en gran medida la relación del hombre con el mundo. Las tradiciones relativas a personajes monstruosos y seres del más allá que son objeto de este libro nos llegan desde la antigüedad más remota y perviven hoy con mucha mayor fuerza de la que muchos reconocen.

Desde las criaturas bíblicas y mitológicas como Leviatán o los animales de halo terrorífico que atemorizaron a nuestros antepasados hasta la explotación del miedo a lo desconocido en el cine y la literatura, la parada de los monstruos no tiene fin: bestias legendarias, vampiros, zombis, hombres-lobo… son criaturas feroces o sobrenaturales que han formado parte de la imaginación popular durante siglos.

El antropólogo José Luis Cardero rastrea los orígenes de algunas de estas leyendas ancestrales y se adentra en las distintas manifestaciones del mal en las sociedades pasadas y presentes. Ahí fuera, en el territorio secreto de los bosques, ríos, castillos y pozos, ocultos entre la vegetación de los bosques primordiales, enterrados profundamente en el imaginario colectivo están los monstruos, los muertos y los dioses oscuros.

EL MITO DE LA REVOLUCIÓN MASÓNICA

Eduardo R. Callaey

EDICIONES NOWTILUS, S.L.

¿Fue la Masonería la herramienta estratégica para consumar el éxito de la Revolución Francesa? ¿Es cierto que las logias masónicas constituyeron el centro de la conspiración contra el Trono y el Altar? ¿Qué vínculos reales unían a los masones con las siniestras fuerzas de Weishaupt y la Orden de los iluminados de Baviera?
La sorprendente investigación de este nuevo libro de Eduardo R. Callaey desmitifica todos estos presupuestos, intencionadamente difundidos después del triunfo revolucionario. La masonería europea, judeocristiana en sus orígenes, en su concepción y en su doctrina, fue víctima del Terror revolucionario y aniquilada en una guerra fraticida.

Eduardo R. Callaey es historiador, escritor y guionista. Como historiador ha publicado libros y numerosos artículos sobre historia medieval e historia de la francmasonería. Ha escrito guiones para televisión sobre temas de historia, mitología y religión. Es autor de los libros “Monjes y Canteros” Una aproximación a los orígenes de la francmasonería (Buenos Aires; 2001). "Ordo Laicorum ab Monacorum Ordine" (Buenos Aires, Academia de Estudios Masónicos, 2004). "La Masonería y sus Orígenes Cristianos" (Buenos Aires, Editorial Kier, 2006. “El otro Imperio Cristiano; De la Orden del Temple a la Francmasonería” (Madrid; Ediciones Nowtilus, 2005). "El Mito de la Revolución Masónica" (Madrid, Editorial Nowtilus, 2007). Es Director Editorial de la colección "Masonería Siglo XXI" Editorial Kier.

EL HILO DE PENÉLOPE

TOMO II
ANTOLOGÍA ALQUIMICA

Emmanuel d´Hooghvorst

AROLA EDITORS

El Hilo de Penélope, tomo II, es una antología de textos alquímicos presentados, anotados y en ocasiones traducidos por Emmanuel d´Hooghvorst entre los años 1955 y 1994. En él, el lector encontrará también un ensayo sobre el Arte de la Alquimia de Emmanuel d´Hooghvorst publicado en 1951. Se incluyen textos alquímicos de Ramon Lull , Vicot, Paracelso, Hortulano, Hapelius, Siebmacher, Rhumelius, Filaleteo, Limojon de Saint-Didier, Coenders van Helpen, Cagliostro, Balzac y varios autores anónimos.

INFORMACIÓN-CONSULTAS

Consultas y envío de artículos a la Revista

consultas@revistahermetica.org

Revista Hermética. Apartado 4.837
30080 Murcia-ESPAÑA